



Oración a San José compuesta por su Santidad León XIII

A vos, bienaventurado San José, acudimos en nuestra tribulación, y después de implorar el auxilio de vuestra Santísima Esposa, solicitamos también confiadamente vuestro patrocinio. Por aquella caridad que con la Inmaculada Virgen María Madre de Dios os tuvo unido, y por el paterno amor con que abrazasteis al Niño Jesús, humildemente os suplicamos que volvéis benignos los ojos a la herencia que con su sangre adquirió Jesucristo, y con vuestro poder y auxilio socorráis nuestras necesidades. Proteged, ¡oh providentísimo custodio de la Sagrada Familia, la escogida descendencia de Jesucristo, apartad de nosotros toda mancha y error y corrupción; asistidnos propicio desde el cielo, fortísimo liberador nuestro, en esta lucha con el poder de las tinieblas; y como en otro tiempo librasteis al Niño Jesús de inminente peligro de la vida, así ahora defended la Iglesia Santa de Dios de las asechanzas de sus enemigos y de toda adversidad; y a cada uno de nosotros protegednos con perpetuo patrocinio, para que a ejemplo vuestro y sostenidos por vuestro auxilio, podamos santamente vivir y piadosamente morir y alcanzar en los cielos la eterna bienaventuranza. Amén.

Oración a San José protector de las Familias

Glorioso San José, protector, modelo y guía de las familias cristianas: Te ruego protejas a la mía. Haz reinar en ella el espíritu de Fe y de religión, la fidelidad a los Mandamientos de Dios y de la Iglesia, la paz y la unión de los hijos, el desprendimiento de los bienes temporales y el amor a los asuntos del Cielo. Dígnate velar sobre todos nuestro intereses. Ruega al Señor que bendiga nuestra casa. Otorga la paz a la familia, acierto a los hijos en la elección de estado. Concede a todos los miembros de nuestra familia y de todas las familias de la tierra, la gracia de vivir y morir en el amor de Jesús y de María. Amén.

Oración a San José para las horas de prueba y de sufrimiento

¡Oh benditísimo Padre mío Señor San José, al meditar en tus innumerables angustias no puedo menos que reconfortar mi espíritu en medio de la prueba y del dolor. En estas circunstancias aflictivas te suplico encarecidamente que me alcances del Cielo la gracia de aceptar, si no con alegría al menos con resignación cristiana, este sufrimiento y esta pena que el Señor se ha dignado enviarme. Hazme comprender que las tribulaciones de esta vida me ayudaran a purificar mi alma y a merecer un día, mediante la paciencia, la beatitud eterna. Así sea. Rezar un Padre Nuestro, Ave María y Gloria. Para alcanzar el Cielo, Oh Dulce Protector. Se mi eficaz modelo en la prueba y el dolor.

Oración a San José por los Agonizantes

¡Oh Eterno Padre! Por aquella dignación inmensa que tuviste con San José, al hacer que muriera plácidamente en los brazos de Jesús y de María, concede a todos los cristianos moribundos, que se vean acompañados de San José, Patrono de los agonizantes, en los últimos momentos de su vida, para que, libres de las asechanzas del demonio y fortificados con los Santos Sacramentos, vayan a gozar de tu Cielo por toda una eternidad dichosa. Así sea. Rezar Padre Nuestro, Ave María y Gloria.